

Dios creó a las personas

Trimestre 1 • Lección 2

Enfoque en la Formación Espiritual

- 1. Conexión:** Ser un espejo para otra persona.
- 2. Enseñanza:** Aprender que Dios ama a la gente que creó (Génesis 1:27; 2:7; Isaías 64:8).
- 3. Respuesta:** Hacer un modelo de una persona con arcilla.

MATERIALES

- Biblia
- Arcilla o barro espeso
- Agua para lavarse las manos
- Toallas

Materiales opcionales:

- Varios espejos de mano, si es posible
- Carted del versículo para memorizar
- Páginas del Alumno
- Crayones o lápices de colores

Si no hay arcilla disponible, haz un barro espeso con agua y tierra. El barro necesitará ser lo suficientemente espeso para que los niños puedan moldearlo con sus manos. Cada estudiante requerirá un puñado.

Devocional del maestro

*Y Dios creó al ser humano a su imagen;
lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,
Génesis 1:27*

Dios te ha bendecido grandemente al crearte a su propia imagen. Toma un momento para reflexionar acerca de lo que te hace ser quien eres. Los talentos que Dios te ha dado y cómo te relacionas con tus amigos y familiares son parte de lo que te hace una creación única de Dios. Recuerda, Dios te ama y se preocupa por ti simplemente porque te creó. Te hizo a su imagen, para hacer su obra.

Ahora, pasa unos minutos agradeciendo a Dios por el regalo de los niños, a quienes estás a punto de enseñar. Pídele que dirija tus pensamientos, palabras y acciones a medida que compartes con los estudiantes. Mientras entran a la sala de clases, recuérdales que son valiosos y amados.

Conexión familiar: Los niños son una bendición, pero a veces es más fácil, para los familiares, enfocarse en disciplinar sus comportamientos negativos. Anima a las familias de tus estudiantes a decirles a sus hijos una forma en la que son bendecidos por ellos.

LA LECCIÓN

1. Conexión: Ser un espejo para otra persona.

Saluda a los niños a medida que entran a la clase. Pregúntales qué notaron la semana pasada sobre la creación, que no se habían dado cuenta antes.

Consejo para el maestro: Usa la señal que inventaste la semana pasada para captar la atención de los niños. Utilízala nuevamente, al final de cada pregunta o actividad, para volver a enfocar a los niños.

Muestra la señal a los niños y haz una pausa, hasta que demuestren que te escuchan.

Esa fue una señal especial. Cuando la use, quiero que todos dejen de hacer lo que están haciendo, no hablen más, y me presten atención.

Hagamos una actividad para ayudarte a que te veas de la forma cómo Dios te ve. Serás un espejo para la otra persona.

Gira hacia la persona que está tu lado. Esta persona es tu pareja. Caminaré por la sala para asegurarme que todos tengan una. Di "hola" a tu pareja. Juntos contestarán las siguientes preguntas.

Asegúrate de que cada niño tenga una pareja. Si hay un número impar de niños, puedes ser el compañero de uno o hacer grupos de tres. Haz una pausa, después de cada pregunta, para permitir que las parejas respondan.

Describe a tu pareja.

- ¿Qué forma tienen los ojos de tu pareja?
- ¿Cuán largo tiene el pelo tu pareja?
- ¿Qué marcas tiene tu pareja en la cara?

Usa la señal para captar la atención de los niños, antes de continuar con la lección.

Ahora, habla con tu pareja sobre las cosas que te gustan, tus amigos y tu familia.

Dales dos minutos para hablar. Utiliza la señal para llamar la atención de los niños, antes de continuar con la lección.

Responde la siguiente pregunta, utilizando lo que tú y tu pareja hablaron.

- ¿Qué hace que tu pareja sea especial? Por ejemplo, sé que (nombre del niño) tiene una sonrisa linda.

Dales 2 minutos para que hablen. Recorre la sala para asegurarte de que ambos compañeros respondan la pregunta.

Usa la señal de nuevo, antes de continuar con la lección.

Opcional: Si tienes un espejo disponible, haz que los niños se miren por alrededor de 30 segundos. Luego, que digan a sus compañeros algo que notan sobre ellos mismos cuando se miran al espejo.

Gracias por ayudarse mutuamente a descubrir cuán especiales son.

No importa como luzcas, eres una creación especial de Dios. Él te dio vida, y te ama.

Consejo para el maestro: Algunos niños pueden sentirse incómodos o quizás no crean que son especiales, principalmente si han atravesado circunstancias difíciles. Asegúrate de aseverar que el estudiante es amado y valorado por Dios.

2. Enseñanza: Aprender que Dios ama a la gente que creó (Génesis 1:27; 2:7; Isaías 64:8).

Mira tus manos. Por un minuto piensa acerca de algo que has hecho con ellas.

Dales ejemplos de cosas que pueden hacer con sus manos, como dibujar.

- **¿Qué has hecho con tus manos?**

Permite que 2–3 niños respondan.

- **¿Sabías que Dios hizo cosas con sus manos? Es verdad, lo hizo. ¿Qué clase de cosas piensas que Dios creó?**

Las respuestas posibles podrían incluir un dibujo, una maceta, pan, o cualquier cosa que la gente puede hacer con sus manos. También pueden incluir cosas más grandes, tales como montañas, ríos, pozos y plantas. Recuerda que estos son pensamientos infantiles, entonces no corrijas sus respuestas a menos que respondan algo inapropiado.

Dios creó todo, el cielo, la tierra, las plantas, y el agua que bebemos. Escucha lo que dice la Biblia:

Si es posible, lee el versículo directamente desde tu Biblia.

*Y Dios creó al ser humano a su imagen;
lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,
Génesis 1:27*

*Y Dios el SEÑOR formó al hombre del polvo de la tierra,
y sopló en su nariz hálito de vida,
y el hombre se convirtió en un ser viviente.
Génesis 2:7*

Consejo para el maestro: Si es necesario, explica que la palabra “hombre” significa persona. En la historia de la creación, Dios creó al hombre y a la mujer.

Trataremos de imaginar cómo sería crear a un ser viviente usando la tierra. Cierra tus ojos. Haz como que recoges un puñado de tierra del suelo. Crea algo con la tierra. Esto puede ser un animal, un árbol, un objeto o cualquier cosa en la que puedes pensar. Imagina que tu creación está en la palma de tu mano. No se mueve. Ahora sopla tu mano. ¡Todo cobra vida!

Dios extendió sus manos hacia abajo, tocó la tierra y creó Adán, el primer hombre. Aunque no nos hizo al resto de nosotros de esta forma, ama tanto a las personas que nos hizo especiales y nos puso por encima del resto de su creación. Somos preciosos

para Él y nos ama incondicionalmente. Amar de manera incondicional quiere decir que Dios nos ama no sólo cuando le obedecemos o lo honramos, sino también cuando no lo hacemos. Su palabra dice que nos ama incluso cuando hacemos algo malo. ¡Su amor es maravilloso!

Toma un momento para pensar acerca de cuánto te ama Dios. Con tus brazos, muéstrame cuánto crees que Dios te ama.

Estira tus brazos lo más que puedas, en direcciones opuestas y di a los estudiantes que Dios les ama aun más de lo que tú puedes mostrar con tus brazos. Forma un círculo con los brazos de los estudiantes estirados y explícales que el círculo representa el amor de Dios para cada persona. ¡Diles que Dios los ama a todos, más de lo que posiblemente podamos mostrar!

Consejo para el maestro: Si los estudiantes están listos, explícales que Dios nos creó para tener una relación cercana con Él. Mostró su amor incondicional cuando envió a su Hijo a salvarnos de nuestros pecados.

Presta atención a lo que nos dice este versículo sobre cómo nos creó Dios.

*A pesar de todo, SEÑOR, tú eres nuestro Padre;
nosotros somos el barro, y tú el alfarero.
Todos somos obra de tu mano.
Isaías 64:8*

Sabemos por estos versículos que Dios nos hizo a su imagen. No conocemos cómo luce Dios. La Biblia nos dice que Él no tiene un cuerpo como el de nosotros, sino que es espíritu. Es una persona que sabe y ve todo, tiene todo el poder, y está en todas partes, todo el tiempo. Somos hechos a su imagen porque nos dio la habilidad de pensar, tomar decisiones acerca de lo que es correcto y lo que es incorrecto, y de amarlo. Sólo las personas están hechas a la imagen de Dios.

Dios nos creó a cada uno de nosotros de la forma que somos. Pensó en cada detalle. Hizo tus ojos, cabello y orejas. También te hizo inteligente, cariñoso y divertido. Dios nos hizo únicos. Eres especial para Él, y te ama.

3. Respuesta: Hacer un modelo de una persona con arcilla.

Somos la creación de Dios. Para ayudarnos a recordar que Dios nos hizo especiales, moldearemos arcilla para crear formas de personas. Cuando te dé un poco de arcilla, puedes comenzar a crear.

Opcional: Si no tienes arcilla disponible, haz que los estudiantes esculpan modelos de personas con barro espeso. Usa las mismas instrucciones para ayudar a guiar los modelos que hacen.

Dirige a los niños a través del proceso de esculpir a una persona. Haz una pausa, después de cada instrucción, para permitir que hagan eso antes de pasar a la siguiente indicación.

Primero, hagan una cabeza.

Luego, hagan un cuerpo.

Después, los brazos y las manos.

Necesitarán algo para pararse, entonces hagan las piernas y los pies.

Ahora, añadamos algunos detalles. Recordemos hacer los ojos y las orejas.

A continuación, añadan el cabello.

Toma una pausa para dejar que terminen. Después, permite que los niños se laven las manos con agua y que usen toallas para secarse.

Opcional: Si utilizas las Páginas del Alumno, haz que los niños se dibujen a sí mismos. Anímalos a dibujar lo que vieron cuando se miraron al espejo.

Cada uno ha sido creado intencionalmente y con amor. Recuerda que eres valioso para Dios.

Haz que los niños se pongan de pie y repasen el versículo para memorizar. Si utilizas el Cartel del Versículo para Memorizar, muéstralo a los niños. Lee el versículo en voz alta y observa si algunos niños recuerdan las acciones que hicieron para la primera oración. Después revisa la primera oración y las acciones que van con ella. Luego, añade la segunda oración con las siguientes acciones.

Nuestro versículo para memorizar es:

*Pues todo lo que Dios ha creado es bueno;
y nada debe ser rechazado si lo aceptamos dando gracias a Dios,
1 Timoteo 4:4, DHH*

Consejo del maestro: Si cambiaste estas acciones, asegúrate de usar las que anotaste de la primera lección. Registra cualquier cambio adicional que hagas a las acciones de esta semana.

Todo—Mueve las manos desde el estómago, en una curva hacia cada lado.

Dios—Con tu mano señala al cielo.

Ha creado—Ahueca las manos como si tuvieras una pelota imaginaria entre ellas. Gira la pelota en tus manos.

Bueno—Sonríe.

Luego, añade con las acciones que vienen a continuación.

Nada debe ser—Mueve tu cabeza en forma de negación.

Rechazado—Haz una señal de rechazo. Empuja las manos lejos de ti, con las palmas hacia afuera.

Repite este versículo y las acciones para las primeras 2 oraciones, 3 veces. Después, concluye la clase diciendo esta bendición por los niños, basada en Génesis 2:7.

Bendición: A medida que pasa esta semana, que recuerdes que Dios te hizo. Que te acuerdes de su amor por ti, y sepas que eres su creación preciosa.

Si tienes tiempo, comparte esta canción con los niños y celebra cuán grande es Dios.

‘Cuán grande es Dios’ <https://www.youtube.com/watch?v=6sRKYpgfS4I>